



El jardinero espirituario registra varias marcas importantes y no piensa aún en el retiro. /Foto: Vicente Brito

Cepeda: el hombre hit

El veterano se convirtió en el nuevo recordista de la tierra del Yayabo en imparable conectados al superar la marca de 2 086 impuesta por Eriel Sánchez

Elsa Ramos Ramírez

Frederich Cepeda Cruz llegó los 2 087 hits en Series Nacionales y se convirtió en recordista espirituario al superar la marca de Eriel Sánchez (2 086). Hace poco sobrepasó las 1 300 anotadas (1 307) y se afianza como quinto en el selecto grupo que integran Enrique Díaz (1 683), Omar Linares (1 547), Eduardo Paret (1 380) y Orestes Kindelán (1 379).

“Me siento muy contento por esta nueva meta lograda en mi carrera, por haberme mantenido saludable hasta el momento para lograr esa marca, es un premio a la dedicación y la entrega de tantos años consagrados a este deporte”.

Y tiene razón. Cepeda ha debido sortearlo todo, en una carrera marcada por más de un imponderable. “Es muy difícil, pues hay que entrenar todos los días bien fuerte, mantener la constancia, sobre todo en la preparación física, este año todo ha sido atípico por la pandemia al estar ocho meses sin competir y eso afecta, pero todo ha salido por el deseo de seguir haciendo las cosas, la voluntad y el cuidado para poder llegar en forma a cada partido”.

“Un boleto es como un hit”, me ha dicho otras veces. “En el argot popular se dice así porque alcanzas la almohadilla, pero los hits son conectados, la clave es el entrenamiento diario y la técnica que he adquirido en mi carrera, elementos que me han dado buenos dividendos a la hora de enfrentar los pitcheos”.

Es, lo sabe, un pelotero sobrestudiado. ¿Cómo sortearlo? “Uno lo va mirando a través del tiempo, hay muchos pitchers nuevos y otros con los años que llevo jugando, pero la respuesta a eso es prepararte a diario para el que te va a lanzar y tratar de descifrar cada lance de un turno a otro; si alguien te está estudiando, debes estudiarlo tú también él”.

Considerado por la mayoría como el mejor discriminador de lanzamientos (líder en boletos en Series Nacionales con 1 774), comenta: “He creado mi esquema a la hora de batear, me he concentrado en ser paciente para lograr conectar a un mejor lanzamiento”.

En Sancti Spíritus ha tenido fuertes competidores. Mas los mide desde el respeto y la admiración. “He tenido grandes resultados, pero han pasado buenos jugadores como Lourdes Gurriel, uno de los mejores bateadores que han transitado por las Series Nacionales, jugó 20 series, y he tenido la oportunidad de jugar 23; Eriel Sánchez, que es tremendo bateador y jugador en to-

dos los tiempos; Yulieski Gourriel, para mí el mejor beisbolista que ha pasado por Sancti Spíritus, si llega a estar jugando aquí hubiese roto muchos récords más. Hay otros que, independientemente de que sus carreras no sean tan trascendentales o hayan tenido grandes números, son excelentes jugadores”.

A Eriel no le ha temblado la mano para sentar. Sin embargo, ha dicho que eres insentable, como Mendoza. ¿Te crees un insentable?

“Cada mánager tiene su estrategia de juego, de poner sus alineaciones para lograr un mejor resultado y tenemos un excelente equipo con buenos jugadores de cambio. La decisión de sentar no es solo del mánager, se colegia con los técnicos y por eso será acatada, no me siento insentable para nada, siempre he tenido un rendimiento estable y es lo que trato de mantener, así como la disciplina dentro y fuera del terreno para poder estar en juego. Para mí cada día que pase la competencia es más fuerte porque uno va cumpliendo años y tiene que motivarse todos los días para tratar de rendir al máximo en esta élite”.

No importa cuánto rinda aún, ni cuánto se entregue. Eso no le quita el cartel de veterano. “Inevitablemente, la vida pasa y con ella, nosotros, es cierto que cumplí 40 años y ya desde los 30 me están diciendo veterano, pero he dedicado mi vida al béisbol, me veo con resultados y con el mismo deseo que cuando empecé. Cuando uno se inicia en el béisbol nadie te pregunta cuándo vas a comenzar y desgraciadamente al cabo de varios años te empiezan a preguntar cuándo vas a terminar y por eso uno tiene que hacer en la vida lo que más le gusta”.

Ostenta un envidiable promedio ofensivo en su carrera de 333 (número 15 en Series Nacionales); sin embargo, algunos seguidores se preocupan por si sus números ceden y se retire en declive, como otros. “Uno en la vida cree en lo que quiere hacer, me siento supercontento con lo que hago. Es cierto que los números se pueden afectar, pero deberían analizar que en los últimos cinco años he cumplido más edad y mi rendimiento ha ido creciendo, aún me siento en forma y voy a seguir jugando, la forma física de cada persona no es la misma, me sentiría mal si yo defraudara, no a mis números, sino a mis entrenadores, que han pasado tanto tiempo conmigo, a mi papá, artífice de toda mi carrera, a toda mi familia. Quisiera que mi hijo me viera jugando mucho tiempo más, inspirarlo, dejarle un legado”.

¿Se mantendrán los Gallos entre los ocho primeros?

Cuando la Serie Nacional de Béisbol ya entró en su segunda mitad, el equipo espirituario ha logrado favorables dividendos

Entre sustos, tensiones y una competencia reñida, la Serie Nacional en su versión 60 ya traspasó su primera mitad.

A ese escenario los Gallos le han sacado la mejor de las partidas, si vemos globalmente su desempeño y no el slump de unos días. Al juego 38, encuentro que marca el cierre de una parte y el inicio de la otra, los muchachos de Eriel Sánchez llegaron con saldo muy favorable al acumular 22 triunfos y 15 reveses, quinto lugar y a solo dos y medio juegos del líder, en una campaña tan pareja que al octavo puesto solo lo separaban cinco de la cima y al duodécimo, apenas ocho.

En ese “estado” dentro de la tabla, unas veces de terceros, otras de séptimos y hasta de octavos, se han mantenido desde la arrancada de la lid con solo dos subseries perdidas de las 15 efectuadas hasta ahora, ya sean de dos o de tres encuentros. Es verdad que las derrotas vs. Pinar del Río y mucho más ante el sotanero Artemisa, además del marasmo ofensivo frente a estos e Isla de la Juventud (146 de promedio con solo 11 hits) hicieron saltar las alarmas aquí. Mas, sin minimizar el efecto, se trata de un slump normal, ese que les debe ocurrir a todos los equipos en una contienda más larga que las predecesoras, pues hace años la mayoría no jugaba 75 partidos.

El propio mánager lo asumió con enfoque optimista, según declaró a *Escambray*: “No nos preocupamos con las derrotas. Ante Isla de la Juventud fueron choques cerrados, pero ganamos, que es lo importante, y no siempre se puede ganar por carreraje. Creo que a algunos les ha afectado estar fuera de nuestro estadio por tanto tiempo, también hubo cierta tensión en algunos por si estarían o no en el juego de las estrellas. Más que preocuparnos, lo que hacemos es ocuparnos, seguir trabajando en las variantes ofensivas que hemos usado, comenzaríamos a preocuparnos si caemos en tres o cuatro subseries. Hasta ahora se está cumpliendo el objetivo, que es mantenernos en el pelotón de los ocho”.

En eso tiene razón. Si por una parte cedieron ante estos elencos débiles, es loable que salieran airoso ante otros más fuertes como Matanzas, Santiago de Cuba y Granma, que los rivalizan en el grupo de los ocho primeros.

¿Cómo llegan hasta aquí los yayaberos? Pues explotando las variantes que tienen a mano para compensar una laguna visible: la falta de bateo de largo alcance. Si somos

realistas, los 291 de promedio colectivo les quedan más a tono por la composición de la nómina.

Volvamos a las variantes. Con apenas 91 extrabases, de ellas 68 dobles, 4 triples y 19 jonrones, el equipo busca las alianzas para adelantar corredores con el toque de bola, 22 (tercero); el robo de bases, 21 (segundo), aunque pudieran perfeccionar ese indicador, ya que le han cogido a 19 hombres. También han apelado al fly de sacrificio: 16 (cuartos de la justa).

Deben seguir explotando estas y otras opciones, pues los cuatro jonrones en un mismo partido vs. Industriales deben ser excepción. Aun cuando han mejorado, a los Gallos les cuesta anotar desde segunda con un hit y son sextos en hombres quedados en base con 307, en tanto pueden sacarle mejor provecho al tacto de sus jugadores, al resultar los que menos se ponchan con 107.

Al margen de una que otra bancoterapia o cambio cuestionable, como el de sentar al líder de los bateadores, tras conectar dos veces para doble play, a Eriel los cambios le han funcionado y así mantiene en activo a casi todos sus hombres, aunque a veces la defensa le ha pasado factura: con 971 es el decimotercer promedio de la justa, lo cual se compensa en parte con los 51 doble plays realizados (sextos). Preocupa que con la calidad de la receptoría el saldo sea tan adverso: 18 bases robadas y nueve capturados.

En el pitcheo se han hecho malabares. Con el pobre accionar de dos de sus abridores: Yamichel Pérez y Pedro Álvarez (tres triunfos y ocho derrotas), el quid ha estado en el manejo. Los espirituarios son quintos en efectividad: 4.69 PCL (por debajo de la media), son los sextos a los que menos les batean con 293 y los segundos que más ponchan con 194. El control puede ser mejor, pues acumulan 137 boletos (octavos).

En el reverso positivo desde el box figuran Yankiel Mauris: 7 triunfos, dos salvados; Yuen Socarrás: 5 éxitos, José Eduardo Santos: 4, Yanieski Duardo con 7 salvados y también los relevistas José Luis Braña y Yohanni Hernández. Mas, precisan de la respuesta de sus hombres de más experiencia y del aporte de otros como los que acaban de subir al roster para que inning a inning se sumen los triunfos.

La serie, con su Juego de las Estrellas de por medio, empezó su cuenta regresiva y ya queda menos de la mitad. ¿Podrán los Gallos mantenerse en el pelotón de avanzada? Esperemos que sí. (E. R. R.)



El equipo llegó a la mitad de la campaña con 22 triunfos y 15 reveses. /Foto: Vicente Brito